

## **ALGUNAS SUGERENCIAS SOBRE EL PROYECTO EDUCATIVO DE LOS CENTROS DE FUHEM<sup>1</sup>**

Fernando Mazo Gautier  
Director del Colegio Lourdes de FUHEM

En principio, cuando oigo la palabra "libro blanco" lo primero que me produce es un escalofrío que me recorre la espalda: ¿blanco quiere decir vacío?, ¿genera que debemos empezar de nuevo? ¿Significa que todo lo que hemos hecho hasta ahora ya no sirve?... Pero al mismo tiempo, se cruzan conceptos como actualización, reflexión, transformación, vitalización, etc. Aspectos fundamentales si tenemos en cuenta la situación en la que vivimos en la actualidad. Agradezco a FUHEM el compromiso de participación en su confección, creo que es la única forma que sirve para aunarnos y comprometernos con él.

En la situación actual, cualquier reflexión educativa está, en principio, ciertamente contaminada, o por lo menos mediatizada, por la aparición del ya famoso preámbulo de la LOMCE que, aunque aquí se ha establecido el intentar no centrarnos en su debate, no puedo alejarme del shock que me ha producido comenzar a leerlo. Conceptos como prosperidad, éxito en la arena internacional, puestos de alta cualificación, excelencia, empleabilidad, movilidad social, ambición económica, ventajas competitivas del mercado global, surgen en los primeros párrafos. Conceptos que no deben despreciarse si no marcaran una tendencia ideológica cuando son priorizados como los casi exclusivos fines educativos. Por supuesto, reflexión también contaminada por la tendencia de la realidad económica y social que nos envuelve y que vivimos todos los días desde hace tiempo. Creo que es un ejercicio muy ilustrativo comparar los dos preámbulos (LOE y LOMCE) para descubrir con toda claridad hacia dónde se conduce el mundo.

La última reflexión de la LOMCE (prometo intentar no volver sobre ella) se relaciona con un párrafo de Bauman en Vida líquida: -

"No se trata de adaptar las aptitudes humanas al ritmo acelerado de los cambios del mundo, sino de hacer que ese mundo tan rápidamente cambiante resulte más acogedor para la humanidad"

---

<sup>1</sup> Este texto es un resumen de la comunicación presentada por el autor en la Jornada de Debate del día 21 de noviembre de 2012 sobre el contexto educativo en el marco del Libro Blanco de la Educación en FUHEM

Desde siempre, tenemos que adaptarnos al mundo, ¿por qué no intentamos cambiarlo?. FUHEM, desde hace muchos años, se ha identificado, como decía el presidente en las jornadas intercentros, por su anticipación a los momentos, por intentar adelantarse a los cambios para poder trabajar sobre ellos, para ser protagonista en la transformación. Debemos recuperar dicha anticipación con lo que está ocurriendo.

Si pudiera olvidarme mínimamente de la tendencia que marca esta situación, diría que estos momentos ya los hemos conocido, otro vaivén económico, otras ideologías, la vuelta a empezar, otro libro blanco.

Me gustaría reflexionar brevemente, a modo de introducción, sobre dos conceptos que me parecen claves para analizar la situación actual del mundo educativo, uno se relaciona con la actitud del sistema educativo ante la realidad imperante y por otro lado, la necesidad de recuperar espacios perdidos.

### **“Dejarnos llevar”**

Ante este eterno retorno (a lo mejor Nietzsche tenía razón), cuando se inicia un debate como este lo importante es no cometer los mismos errores y acometer la empresa con una actitud previa: no dejarse llevar en el vaivén, luchar contra eso de “dejarse llevar”. Supone la idea tan manida de la imposibilidad de cambio, de no poder hacer nada, de la existencia de un camino unidireccional que en realidad quieren hacernos creer. La posición social actual del mundo educativo y la representación del mundo no nos deja otro camino, la sensación de pesimismo, incrementada por los cambios actuales (mayor número de alumnos, menos apoyos, menores salarios, etc.) favorece la idea de que lo único que uno puede hacer es “dejarse llevar”, sobrellevar la realidad.

La primera necesidad de cualquier proyecto de renovación es luchar contra esa actitud tan arraigada en el mundo educativo y, como comentábamos, algo que se acelera por momentos. Debemos ser creativos, dinamizadores, participativos y, sobre todo, ilusionantes. Por ello, el proyecto debe orientarse a la transformación, al optimismo, a la globalidad, a la necesidad de todos para lograr un mundo mejor. Y para esto, hay que buscar la participación, el compromiso ante el cambio y fundamentalmente, tomar partido, cargarse de ideología, tanto social como educativa, ser protagonistas.

Por supuesto, esto tiene otras connotaciones pero debemos trabajar en el optimismo. Si no se consigue terminar con esa actitud, no lograremos nada.

Savater dice: *"Sin optimismo podemos ser buenos domadores, pero no buenos educadores."*

Es necesario **compartir señas de identidad** como punto de partida de un libro blanco, y para introducir señas de identidad necesitamos, como decíamos anteriormente, tomar partido por lo que pasa, no dejarnos llevar. Es necesario tener claro lo que queremos y responder a las preguntas de Savater en su prólogo de El valor de educar:

*"¿Debe la educación preparar aptos competidores para el mercado laboral o formar hombres completos?¿Ha de potenciar la autonomía de cada individuo, a menudo crítica o disidente, o la cohesión social? ¿Debe desarrollar la originalidad innovadora o mantener la identidad tradicional del grupo?¿Atenderá a la eficacia práctica o apostará por el riesgo creador?¿Reproducirá el orden existente o instruirá a los rebeldes que pueden derrocarlo?"*

Parece que estas preguntas ya han sido respondidas en el Preámbulo de la LOMCE pero creo que en un proyecto como el nuestro, deben tener otro tipo de respuesta, sin hipocresías, con claridad, basadas en la realidad cotidiana.

### **Reducción de espacios**

En el mundo actual, la escuela ha ido reduciendo sus campos de acción. Estos espacios perdidos han sido recogidos por los sistemas de poder, los han adaptado, frenetizado y manipulado hacia sus intereses. Esta reducción, según Pérez Tapias en su libro: Globalización, Posmodernidad y educación, provoca que todo lo relacionado con la educativo se cuestione: modos de socialización, métodos de enseñanza y sus contenidos, el papel de los profesores, la responsabilidad de las familias, la función del Estado y hasta el quehacer del propio alumno. Pérez Tapias dice:

*"Es ingenuo sorprenderse de estar inmersos en una crisis de educación a la que contribuyen la saturación informativa, la decantación unilateral de la enseñanza hacia lo tecnológico, las necesidades de un mercado muy competitivo, la fragmentación social, el individualismo insolidario, la perplejidad que producen tantos valores colisionando entre sí, y en el fondo, la carencia de un*

*sentido que transmitir, sin la cual la acción educativa se hunde en el vacío.”*

Es necesario dotar de sentido a lo que hacemos, recuperar los espacios perdidos. En las formas de vida actuales quedan pocos espacios donde se produzcan algunas cuestiones: la escuela debe erigirse como espacio en lo que se refiere a:

- **Espacio de reflexión, de sosiego.** Ante lo vertiginoso del mundo actual, lo cambiante, lo rápido, lo banal se necesita un espacio donde se observe la realidad de una forma reflexiva, sosegadamente. Un espacio donde la comunidad educativa tenga tiempo para reflexionar, para pensar en las cosas.
- **Espacio de análisis, de pensamiento complejo, de crítica, fuera de los sistemas de poder.** Frente a lo superficial, banal, unidireccional, simple e interesado, la escuela es uno de los pocos espacios donde se puede analizar esa realidad, de una forma sosegada pero también compleja, aludiendo a lo multifactorial, a lo interrelacionado, a lo global, de una forma crítica y separada de posibles manipulaciones.
- **Espacio de socialización.** La escuela es un espacio de socialización absolutamente aceptado y completamente inherente a su significado. A pesar de ello, ha ido perdiendo dicho espacio por la usurpación de otras instituciones. Hay que volver a elaborar proyectos donde se trabajen las actitudes, los valores, dando mucha importancia a las formas (resolución de conflictos, trabajo colaborativo, educación emocional, etc.) Esta forma de socialización debe ir marcada por una clara opción de mirar el mundo.

Pienso que estos dos conceptos iniciales son los ejes que deben marcar el retorno a la escuela, la reubicación del sistema educativo.

Nuestro proyecto, como cualquiera de los que se trabajan en nuestras aulas, sean ruedas lógicas, metodología de proyectos o aprendizajes generativos, pasan por buscar una serie de señas de identidad que contesten a las preguntas esenciales: ¿Qué? ¿Para qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Quién? Estas señas de identidad deben ser valientes pero no descabelladas, prácticas pero ideologizadas, tangibles pero globales y, sobre todo, compartidas, que generen compromiso y puedan servir incluso en el cambio de actitud anteriormente comentado. En palabras de los pedagogos americanos Harold y June

Shane, existe una necesidad de pasar de un estadio a otro, de crear una revolución en la práctica de la enseñanza cuando expresan:

*"...de un aprendizaje singular hay que pasar a un aprendizaje múltiple, de una incorporación pasiva de respuestas a una búsqueda activa, de unos programas rígidos a otros flexibles, de un entrenamiento en saberes formales a construir actitudes que estimulen la necesidad y búsqueda de conocimientos, de una iniciativa y dirección del profesor a una planificación común de iniciativas, de contenidos aislados a contenidos interrelacionados, de respuestas memorizadas a planteamiento de problemas, de la importancia de libros de uso de texto a uso de otros medios complementarios de información, del dominio pasivo de la información a la estimulación activa del entendimiento".*

En mi opinión, esta es la base del cambio que, por supuesto, va en una dirección opuesta a la que marcaba el Preámbulo de ley anteriormente citada y por eso mismo, hay que luchar por ello, posicionarse. Creo que el proyecto educativo de FUHEM debe seguir manteniendo e incrementar más, si cabe, la postura ante las circunstancias.

Me gustaría terminar lanzando una serie de propuestas para el inicio del debate. Son objetivos generales, vitales, que marcan por sí solos las respuestas pedagógicas que queremos marcar (objetivos, secuenciación, priorización de los contenidos, organización de las áreas, estructuras de aprendizaje, metodologías, papel del profesor, evaluación). Consisten en objetivos que engloben a todos los miembros de la comunidad educativa, que se orienten a todos los segmentos de la misma y a las formas de organización de los centros.

- **Educación en la realidad.** Significa relacionarnos con ella, representa organizar la tarea escolar en base a analizar, a comprender la realidad en la que se vive. Se trata de dar respuestas educativas a la misma, con ánimo de conectar la escuela con el entorno, de fomentar el compromiso con misma con el objeto de su transformación. Educación en la realidad genera unos cambios estructurales en el contexto de aprendizaje, donde contenidos, actitudes, metodologías y formas de aprendizaje se establecen gracias a esa prioridad. Al mismo tiempo, necesita potenciar el pensamiento complejo, la interrelación, lo multifactorial, lo global y el espíritu crítico.

- **Educación en la sostenibilidad.** La respuesta educativa ante el análisis de la realidad debe pasar por criterios sostenibles. Es la forma de pensar de una forma compleja, global, comprometida, y por supuesto de impactar sobre la misma por medio de la acción.
- **Educación en la colaboración.** Significa aprender juntos, incidir en el concepto de colaboración como actitud vital y como aprendizaje eficaz. Implica directamente la introducción de metodologías cooperativas en el aula, la modificación del profesor en el proceso y el trabajo de actitudes como el compromiso y la responsabilidad, el sentido de la ayuda, la empatía, la escucha activa y el diálogo.
- **Educación en la multiplicidad.** Educar en lo diferente, en la posibilidad de la multiplicidad de respuestas como resolución de un problema, en lo flexible, en el establecimiento de varios puntos de vista en la importancia de la curiosidad y el descubrimiento personal como fuente de aprendizaje. Implica el fomento de la creatividad y la importancia de las emociones.
- **Educación en la inclusión.** Aunque las circunstancias actuales nos van a obligar a practicar una escuela inclusiva (claro está que no por la creencia en ello sino por obligación presupuestaria), educar en la inclusión traspasa también los límites del ámbito de la escuela y nos enfrenta también a otra actitud vital. Implica modificaciones en la estructura de las aulas y un cambio de concepción en el profesorado. Supone redirigir los recursos, no suprimirlos. Representa el principio de la escuela como compensadora de desigualdades.
- **Educación en ciudadanía.** Se trata de generar comunidades de aprendizaje auténticamente democráticas en su organización de las que desprendan valores y actitudes que se relacionen con la aspiración de la creación de un mundo mejor basado en conceptos anteriormente enunciados. Supone además potenciar el laicismo como principio fundamental, la apertura del mundo y la supresión de supersticiones y dogmatismos.
- **Educación en la participación, en la transformación.** Por último, se trata de educar en el compromiso con el cambio, en la aplicación de la crítica, en la construcción de un mundo mejor.

Creo que para empezar es suficiente, o ya demasiado. Terminó con la reflexión de Bouché:

*"Una reflexión sobre los fines de la educación es una reflexión sobre el destino del ser humano"*